Amor de conuco

Tiempo de lectura: 3 min.
Jue, 04/02/2016 - 08:16

´´No tengo nada que ofrecer, un conuco, un gallo y un lucero…dormiremos, cuando el día se acueste, encima del potrero´´. Ese es el canto de amor del pobre conuquero enamorado que se expresa por intermedio de la voz de Juan Luís Guerra. El término conuco se utilizaba antiguamente en Cuba para el ¨pedazo de tierra que los amos otorgaban en préstamo a sus esclavos para que lo cultivaran o tuvieran animales en provecho propio¨. Algo así como la Misión Vivienda, en que el apartamento lo puedes usar pero sigue siendo del amo Estado.

En Venezuela un conuco consiste en la siembra, generalmente de varias especies, en un terreno reducido que el pequeño agricultor trabaja con herramientas manuales con ayuda familiar. La producción es principalmente para consumo de los suyos. Un conuco típico puede consistir de matas entremezcladas de plátano o cambur, yuca, maíz y frijol, para aprovechar el poco terreno disponible.

¿Tiene el conuco futuro en Venezuela? Sí, el mismo futuro que el Socialismo siglo XXI. El conuquero nace pobre y el régimen pretende que muera pobre. Ello no impide que en determinadas circunstancias, el conuco mejorado pueda cumplir una etapa provisional para que algunos campesinos puedan sobrevivir pero, salvo caso excepcionales, no es la solución para que el pequeño agricultor mejore su calidad de vida, ni para satisfacer las necesidades alimenticias de la población.

El ahora llamado conuco urbano fue conocido en época de la República civil con el nombre de huerto familiar, comunitario y escolar, siendo promovido por varias organizaciones como Fusagri. Tiene un objetivo recreativo, educativo y también para satisfacer una pequeña parte del consumo familiar de tomate, cebollín, ají, cilantro y otras especies hortícolas, pero generalmente es marginal como fuente de ingreso y como suplidor del mercado. Nos guste o no nos guste, hoy en día la agricultura vegetal es una actividad empresarial que requiere garantía de la propiedad de la tierra, crédito oportuno, semilla mejorada, agroquímicos, riego y maquinaria, además de apoyo de la investigación y de servicios de asistencia técnica. Igualmente, los subsectores animal, pesquero y forestal requieren condiciones propias de esas actividades.

Excelente la intervención de la diputada Mariela Magallanes acusando al régimen de haber expropiado una empresa como Agroisleña que era muy importante para el sector agrícola y operaba con 400 trabajadores, para transformarla en la roja Agropatria que tiene 2000 trabajadores y no suple los insumos que requieren los agricultores. Por cierto que la Asamblea Nacional debería investigar qué pasó con esas ¨casitas de plástico¨ ubicadas al borde de la autopista en los alrededores de La Victoria, que costaron millones de dólares y no produjeron ni un rábano

Lorena Freitez, la flamante ministra de Agricultura Urbana que sustituyó a la que predicaba que a los gringos había que darles con un palo, puyarle los ojos y espicharles las criadillas, afirma que con 1.200 hectáreas de agricultura urbana se puede alimentar 1.300.000 personas. Entonces, según sus cálculos, bastarían unas 28.000 hectáreas para alimentar a todos los venezolanos, lo cual indicaría que fue

una tontería del régimen expropiar fincas. A pesar de algunas declaraciones que dan risa, es deseable apoyar los huertos urbanos y en muchas ciudades del mundo desarrollado tienen cierta importancia, pero hay que otorgarles un lugar realista.

La agricultura venezolana retrocedió en los últimos años y hoy somos más dependiente de la importaciones porque los dirigentes del régimen tienen un conuco en la cabeza. Es decir una mezcla de ideas, todas ellas obsoletas, que no les permiten visualizar hacia dónde se dirige la producción moderna de alimentos. El amor por el conuco es romántico, pero perverso porque pretende que los campesinos no progresen.

Como (había) en botica

El libro de Nelson Bocaranda engancha desde la primera página. Nos pasea por un gran número de personajes nacionales e internacionales, a través de anécdotas simpáticas que permiten conocer la pequeña historia de las últimas cinco décadas. Al irresponsable Trucutu Cabello no le importó arriesgar la vida de su esposa y de sus hijos al encomendarles ingresar, a la cárcel donde estaba detenido, granadas en una piñata y explosivos en las patas de la silla de un bebé. Si así procedió con los suyos, no debe extrañar la saña con la que procede con quienes piensan diferente. Del Pino, presidente de Pdvsa, ahora pregona que la salvación de Venezuela está en los diamantes. Sin embargo en los últimos años el ministerio de Petróleo y Minería no ha reportado ni un quilate de producción y sospechosamente Venezuela se retiró del Protocolo Kimberley que certifica el origen de los diamantes. ¿ Hasta cuándo demorarán el juicio al luchador Antonio Ledezma como excusa para que siga detenido y no pueda reasumir la Alcaldía Mayor? ¡No más prisioneros políticos, ni exiliados!

eddiearamirez@hotmail.com

ver PDF
Copied to clipboard